



66 CULTURAS



La escritora Alicia Giménez Barlett posa sobre un fondo de tejados de Roma, ciudad en la que transcurre en parte su última novela. :: R. C.

Las pasiones romanas de Petra Delicado

'Nadie quiere saber', novena entrega de la serie policíaca de Alicia Giménez Barlett, copa las listas de ventas en Italia



MIGUEL LORENCI

ROMA. Los lectores italianos adoran a Petra Delicado, la inspectora de policía nacida en 1996 del magin de Alicia Giménez Barlett (Almansa, 1951). Sus novelas son tradicionalmente más leídas en italiano que en cualquiera de las muchas lenguas en las que se publican. Para agradecerlo, la escritora albaceteña afinada en Barcelona ha decidido publicar su novena entrega de la serie de intriga policial en italiano poco antes de que aparezca en español.

Hace un doble guiño a sus lectores transalpinos, ya que ha situado buena parte del trama en Italia y ha adelantado casi tres semanas la publicación en la lengua de Dante de 'Nadie quiere saber'. Destino la publica en español este martes, después de vender más de cien mil copias en la versión que la selecta editorial 'Sellerio' publica con el título

de 'Gli onori di casa'. Barlett juega con los códigos y las consecuencias de la omertà y los silencios mafiosos cuya ruptura se paga con la vida para resolver un crimen perpetrado en Barcelona pero que tiene mucho que ver con los peores usos de la mafia. Es un asesinato con base real cuyos «mimbres» obtuvo de su consejera criminal, la inspectora de la Policía Nacional en Cataluña Margarita García. «Me proporcionó la base sobre una joven prostituta especializada en desvalijar a clientes maduros que luego compliqué un poco», dice de una intriga «en la que nada es lo que parece».

Regresa Petra Delicado más sagaz, con el colmillo más retorcido, pero más decidida que nunca a dejarse mecer por las pasiones. Tiene que viajar a Roma con su inseparable subinspector Fermín Garzón para desentrañar las claves del violento asesinato de un adinerado y año industrial catalán del sector textil, Adolfo Siguán, asiduo visitante de jóvenes meretrices. Es un caso archivado, cerrado en falso cinco años antes, y que la viuda del finado remueve hasta conseguir que un juez lo reactive.

Homenaje

«Quería homenajear a mis lectores italianos, que son muy fieles, apasionados y constantes», explica la escritora en una 'ostería' romana, a uno metros de la Piazza del Popolo, y tras una gira promocional que

le ha llevado por siete ciudades italianas en una semana frenética.

Tras nueve títulos de Petra Delicado, saga que arrancó con 'Ritos de muerte' y 'Día de perros', la relación entre la creadora y el personaje sigue siendo «más dulce que agria». «Si tuviera que escribir una o dos novelas al año, como me han sugerido tantas veces, estaría hasta el gorro de Petra Delicado. La aborrecería. Pero alterno la serie con otros libros sobre temas más duros y vuelvo a Petra y a Garzón, que me cae muy bien, con ganas». Lo dice la ganadora del Nadal en 2011 con 'Donde nadie te encuentre', una novela sobre el maquis que vendió más de cien mil copias.

Autora y personaje han evolucionado en tantos libros y tantos

años pero hay una constante de la inspectora y antes abogada que vuelve a aflorar en esta aventura italiana. «La tensión entre la libertad y el amor», explica la creadora de una Petra 'recasada' en su tercer matrimonio, más o menos abierto, sin ataduras filiales y que no se priva del placer de una echar una electrizante cana al aire con un atractivo 'inspettore' romano. «La intención última es una cierta reivindicación de un sentimiento como la pasión, sobre la que tan-



Giuseppe Verdi. :: R. C.

Italia vibra para celebrar a Verdi

Italia toda vibra con el segundo centenario del nacimiento de Giuseppe Verdi. Gatará 6,5 millones en el programa 'Viva Verdi' que a lo largo de 2013 celebra al universal compositor que puso música al Risorgimento, el espíritu de la unificación italiana. Nacido en 1813 en Busseto, creció Verdi en un país desunido y

sometido al imperio austrohúngaro. Pese a ser rechazado por el conservatorio de Milán por «no presentar aptitudes para la música», sus obras catalizaron el sen-

to nos han advertido a las mujeres», apunta. También habla de la culpa «otro sentimiento muy propio de las mujeres, que angustia, por ejemplo, a las madres que trabajan pensando en sus hijos, o ante una aventura amorosa, y que es tan paralizante como inaceptable».

Con todo, Giménez Barlett marca las distancias, y dice que uno de sus empeños es «evitar que Petra tenga mis ideas». «Yo soy mucho más cobarde, ligo mucho menos y envejezco mucho más que ella, que parece permanentemente instalada en los cuarenta», ironiza. En este caso muestra a una «Petra muy consciente de que se aburguesa, que se debate entre la libertad y el amor, y sabe que cuando más cariño tienes, menos libre eres».

Panda de frikis

«Los lectores de novela negra son un panda frikis de aquí te espero; atentos a cualquier detalle, lo saben todo y no pasan una», dice riéndose la escritora, que se ve obligada a armar y documentar cada caso metódicamente. Más en esta entrega, primera en la que la pareja de investigadores viaja fuera de España y confronta una realidad ajena. «Las complicaciones no me arredran. Me meto en líos para ver como salgo. Me ensucio las manos, que es la mejor manera de avanzar en las novelas de esta pareja», se ufana Giménez Barlett de esta intriga italiana que le ha obligado a profundizar en la realidad romana e italiana.

Las novelas de Petra Delicado están traducidas a quince lenguas, pero Italia se lleva la palma en cuanto a aceptación seguida de Alemania. La serie con títulos como 'Serpientes en el paraíso', 'Nido vacío' o 'El silencio de los claustros', ha vendido más de un millón y medio de libros. Ha otorgado a su autora premios tan notables como Grinzane Cavour en Italia y el Raymond Chandler en Suiza.

Mantiene así alto el listón de la novela negra ibérica que antes elevaron autores como el desaparecido Manuel Vázquez Montalbán, también muy admirado en Italia, al extremo de inspirar a Andrea Camilleri su personaje del siciliano comisario Montalbano.

El compositor Giuseppe Verdi fue un emblema para todos los italianos, símbolo de la protesta cívica e himno oficioso. Verdi, que no quería cantos en su funeral, no logró su deseo. Todo Milán entonó su 'Va pensiero', como toda Italia celebra ahora su memoria con infinitud de actos y conciertos, desde el modesto Teatro Greco de Lecce hasta la Scala de Milán, donde sonarán 'Il Trovatore', 'Aida' o 'Rigoletto'.